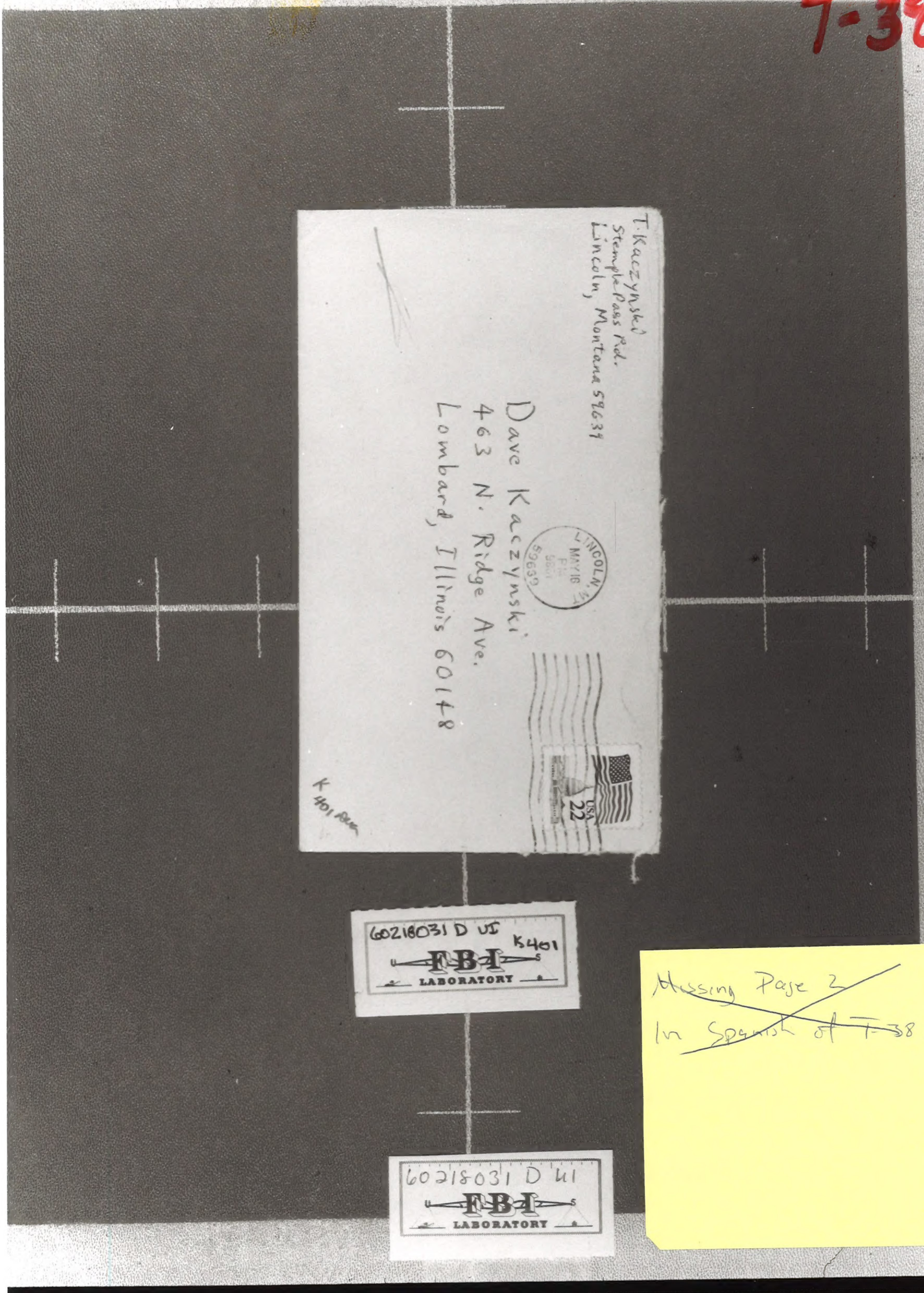
T-38



~~Missing Page 2~~
~~In Spanish of T-38.~~

[illegible] — "Tema" is masculine. Also, I'm [illegible] whether they use "sensitivo" in this sense. I think they'd be more likely to use "delicado". Nouns of Greek origin ending in <u>ta</u> or <u>ma</u> are masc.

Querido Hermano:

Ni dije ni creo que usted es loco. — [margin note: should use familiar form] [margin note: sea (subj)]

Pero, cuando yo escribo en ~~el~~ español no es fácil tratar los temas (sensitivas). Así, ~~problamente~~ probablemente es mejor ahora.

¡Feliz natalicio!

Mi amigo Juan Sanchez tiene ~~una~~ un problema [margin note: "probleme" es masculine] pequeña con la cerveza. Una vez, después de una fiesta en el rancho, él tuvo que limpiar... ¿como se dice? ... la piscina. Pero, apareció que los ~~miembros~~ concurrentes de la ~~tetulia~~ tertulia ~~han~~ habían echado muchos (botes) [margin note: botellas? bote = boat] de cerveza en la piscina para ~~que los guardan frío~~ mantenerlos fríos. Pues, aunque fue ~~muy temprano en la mañana~~ de madrugada, or muy de mañana, Juan tomó todos de los botes y llegó ~~de~~ a ser borracho.

Es poco extraño: a veces me ~~aparece~~ parece que Juan tiene mucho más ~~maturidad~~ madurez y sabiduría que los más de los hombres de los Estados Unidos, pero ~~a~~ otras veces me ~~a~~parece que Juan es casi un niño puro. En parte, es ~~problamente~~ probablemente porque sus ~~esperiencias~~ experiencias son diferentes que ~~nuestros~~ las nuestras.

Por ejemplo, me gusta mucho hablar con Juan K401

60218031 D UI K401
FBI LABORATORY

60218031 D UI
FBI LABORATORY

de la filosofía de la vida. No es posible con los otros. También, yo creo que Juan es un muy buen juez del carácter humano y no es fácil engañarle con las palabras o los gestos social. Y, por supuesto, él sabe como vivir con poco dinero. Pero, es muy sencillo, ~~y~~ e inexperto en muchas de las vías del mundo.

"Y" becomes "E" before a word beginning in i. I don't think they would use "vía" in this sense. I don't know whether they have an idiom equivalent to our "the ways of the world"; I would say "los asuntos mundanales."

or hi

Después de la navidad pasada, tuvo un sueño de Jesucristo? y un otro de marcianos* muy agresivos. (Ya), Juan tiene mucha confianza en sus sueños. En el sueño primero, Jesucristo le dijo que él (debe cesar tomando). El sueño segundo indica, por su interpretación, que él debe cesar de ~~comiendo~~ comer del (puerco). Me ~~alegro~~ es grato ~~a~~ (reportar) que Juan no ha comido (puerco) ni, sobre todo, tomado cerveza desde el año nuevo.

this construction makes no sense

(Próxima vez), yo diré otros sueños que Juan ha me dicho.

They don't say "próxima vez" as we say "next time". You might say "la próxima vez que yo te escriba"; better I think would be "Cuando vuelva yo a escribirte".

They don't use "reportar" as we use "report". [illegible]

[illegible]

60218031 D UI
K401
FBI LABORATORY

K401

If you still like vampire stories, here is one for your amusement that I found in a book called Raggle Taggle, by Walter Starkie. In the late 20's or early 30's the author travelled as a vagabond through Hungary and Roumania, and he pretends to have been told this story in a graveyard at night. For various reasons that it it is unnecessary to recite here, I am pretty sure that he is not telling the truth. I won't exactly accuse him of lying, because it's not clear that he was seriously trying to make the reader believe that he actually was told such a story. Of course, it's possible that the tale is an elaboration of a story he actually was told (probably not in a graveyard), but on the other hand he might have gotten the idea for it from watching Bela Lugosi movies. However that may be, here is the story, translated, for your convenience, into Spanish. (1)

Me paré por la noche al pie de un montículo donde había un pequeño cementerio campesino.... Detrás de una lápida sepulcral grande, que daba abrigo, hice un fuego....

Después de dormir un rato sin ensueño, me despertó de repente el gañido de un perro. Al mirar por encima de mi lápida vi al otro lado del cementerio una lumbre que ardía sobre una de las sepulturas.... La lumbre vacilante se me acercaba cada vez más: luego eché de ver que era una pequeña linterna llevada por un anciano que cojeaba apoyándose con un báculo y jalaba tras sí al cabo de una cuerda el perro que yo había oído gañir.

60218031 D UI K401
FBI LABORATORY

60218031 D UI
FBI LABORATORY

... Caminaba con las espaldas encorvadas, y (2)
su barba larga y blanca casi rozaba la tierra. Su ropa estaba sucia y desharrapada, pero aquí y allá estaba remendada con pedazos de colores vistosos. Esta indumentaría desharrapada colgaba tan flojamente sobre su figura cadavérica, que él parecía como vestido de un traje de juncos mezclados con las plumas de pájaros. Tan enjuto era su rostro, que se parecía a la figura de la muerte en una mascarada medieval. Se me llegó a mí cojeando y me dijo en voz áspera unas palabras incomprensibles en el Idioma magyar. Respondí en alemán y él prosiguió en este idioma. "¿Qué hace usted en este cementerio?" me preguntó. "¿No sabe que la tumba sobre la que está usted descansando es habitada por un <u>nachtoeher</u>*? Al verle a usted a lo lejos, le tomé por uno de ellos y me santigüé para ahuyentarle. Mire, <u>mein Herr</u>, mire esa lápida y verá dos agujeros: son la señal de que la tumba se habita por un vampiro: de un momento a otro, hasta el amanecer, podría salir volando y atacarle a usted. ¿No tiene usted un ajo para tapar los agujeros y impedir al demonio horrible que salga?" Mientras que hablaba, la voz del viejecito subió a un chillido y sus ojos eran los de un loco. "Le digo que nadie puede escapar de esos vampiros, una vez que han empezado a perseguirle. Desde hace muchos años, me esfuerzo por escapar de sus visitaciónes, pero me han robado todo lo que poseía yo, y

*As to what a nachtoeher may be, I am unable to enlighten you.

60218031 D UI K401
FBI LABORATORY

60218031 D UI
FBI LABORATORY

K401 ...

me tomarían a mí también si no fuera (3)
por mis rezos." En diciendo esto, sacó de su chaqueta un crucifijo de madera negra y se santiguó, rezando entretanto en voz baja. Mientras que oraba, el perro mantuvo un acompañamiento de gruñidos, como si le aterrorizase algo. El anciano le habló intentando sosegarle, pero la bestia, agachada, se puso detrás de él y comenzó a temblar con violencia. "Mire a mi perro", dijo el viejo; "sabe que hay werewolves en estos alrededores y no se acercará a esa sepultura."

Largo rato estuvimos sin movernos junto a la tumba, mientras que el anciano siguió divagando en su voz áspera y me contó su historia. De vez en cuando, tuve que interrumpirle diciendo que el fuego se iba apagando y que era necesario agregar unos pedacitos de leña. Me habría aterrorizado estar escuchando relatos de vampiro sin el amparo de un fuego, ya que la naturaleza supersticiosa del viejo ya me había infectado y sentí que toda esta experiencia tenía algo de lo sobrenatural. Quedamos sentados ante el fuego y la voz monótona del anciano me adormeció y se me cerraban los ojos sin que lo quisiese yo. Luego gimoteaba él en tono más agudo, y yo me despertaba bruscamente.

60218031 D UI K401
FBI LABORATORY

60218031 D UI
FBI LABORATORY

El Relato del Viejo

(4)

Usted se preguntará por qué hablo yo de esta manera sobre los vampiros. Mi historia le mostrará que tengo buena razón para temer su venganza terrible.

Nací en una aldea cercana a Budapest, de estirpe campesina. De joven, dejé mi arraigo y vagué lejos, sufriendo lo áspero al igual que lo liso. Peleé en la guerra turca de 1878 y por recompensa recibí una herida que me lisió la pierna izquierda, como ve usted. La vida de soldado en aquellos días lejanos era una cruel, y más de una vez creí que mi sobretodo había de ser mi mortaja. Después de soldado, fui viajante de comercio y vagué de una aldea a otra en Turquía y Bulgaria. En el pueblo de Rustchuk encontré a una bellísima hija de un agricultor. La cortejé y venimos a arraigarnos en Hungría en el pueblo de Szeged. Tuvimos tres hijos, un varón y dos hembras. El varón, que se llamaba Sándor, llegó a ser un joven tan fino y tan fornido como cualquiera que pueda ver usted jamás: ¡caramba! era tan atrevido y tan temerario como un potro en el Hortobágy. En verdad, erán los caballos los que le

60218031 D UI
K401
FBI LABORATORY

60218031 D UI
FBI LABORATORY

(5)

estropearon, porque solía alejarse con los tratantes y copers* y no había modo de enfrenarle. Me alegré cuando llegó el día que se puso el uniforme gris y supuse que la disciplina del ejército le amansaría el espíritu. Acabado su servicio, volvió a casa llevando consigo a un desconocido a quien presentó a la familia como bienhechor suyo. Me dijo en confianza que el forastero le había socorrido más de una vez cuando tenía dificultades a causa de sus deudas de juego, y le había regalado dinero a manojos. Naturalmente, todos nosotros acogimos al forastero por amigo de Sándor, y pronto llegó a considerar nuestra casa como una suya. Al principio me asombré del amor de Sándor por el forastero, puesto que éste tenía, por lo menos, veinte años más que Sándor. Pero después me dí cuenta de que era el forastero quien perseguía a Sándor. Monopolizaba la atención de mi hijo; ni un pensamiento entraba en la cabeza de éste sin ser inspirado por el forastero, y de un joven desgobernado y irresponsable, se convirtió en un hombre silencioso y pensativo, siempre absorto en ensueños. La apariencia del forastero era un

* "Copers" es la palabra inglesa; no sé qué significa.

60218031 D UI
K401
FBI LABORATORY

60218031 D UI
FBI LABORATORY

tanto diabólica; era alto y delgado, tenía facciones aguileñas y una pequeña barba puntiaguda. Sus ojos eran tensos y su mirada era salvaje, como la de un gitano: su boca nada fina, sus labios rojísimos, y al hablar los lamía con frecuencia, y descubría sus dientes, que eran blanquísimos y brillantes, y puntiagudos como los de un perro o un lobo.

Era la vida y la alma de nuestra familia, pues su porte era suave y caricioso a pesar de sus repentinos arranques de pasión, cuando sus ojos se encendían y mostraba sus dientes caninos. Solía llegar a visitarnos por la tarde y nos deleitaba con sus muchos talentos. Él era el hombre de mundo y nosotros éramos los humildes aldeanos a quienes se dignó honrar con sus atenciones. Tenía algo de lo fantástico este forastero que había viajado a través el mundo entero experimentando aventuras excitantes, y mi hija mayor, Julcza, le llamaba el príncipe hada y decía que fue enviado a nuestra casa por la Fata Morgana*, o Délibáb. Nunca sabíamos cuándo llegaría, ya que no nos apercibía de su llegada al pueblo. Parecía entrar sigilosamente sin ser observado, y después de visitarnos varios días seguidos, se marchaba de repente pretextando

* The Fata Morgana is a mirage, or a certain type of mirage. Literally it means "The Fairy Morgana", ie., Morgan le Fay, an enchantress of Arthurian legend. Apparently, superstition ascribed to her the appearance of the mirage. This mirage is characteristic of a certain part of Hungary, where it is also called the Délibáb.

60218031 D UI
K401
FBI LABORATORY

60218031 D UI
FBI LABORATORY

10471

asuntos apremiadores. Nunca logré saber qué era su ocupación, pues se contentó con decirme que tenía que viajar lejos y a diversas partes. Con el transcurso de tiempo, Julcza se atrajo hacia él cada vez más. Solía quedar sentada por horas seguidas escuchando sus relatos de sus viajes, y él pareció hipnotizarla con sus ojos grises, fríos y penetrantes. Todas las cosas del forastero misterioso la emocionaba: su traje pardo y ajustado, sus pulidas botas de campaña, su corbata cárdena, que le dió el aire de un príncipe oriental, sus dedos largos y blancos como los de una mujer, con las uñas puntiagudas. Pobre Julcza estaba loca de amor por su galán, y me confesaba con lágrimas en los ojos que le amaba locamente, pero estaba aterrorizada por el miedo de que él pudiese desvanecerse a lo lejos como Lohengren en su cisne feérico.

Mi mujer siempre miraba con recelo al forastero a pesar de su encanto.—"¡Es aventurero!"—gritó—"Y seducirá a nuestra Julcza y irse de noche como un ladrón." En mi mente estaba yo de acuerdo con ella, pero me compadecía de Julza. Cuando tratamos de enseñar a Julcza la lógica de la situación, hubo lágrimas y lamentos. Pude ver que estaba enamorada sin posibilidad de remedio, y temí que

60218031 D UI K401
FBI LABORATORY

60218031 D UI
FBI LABORATORY

pudiese hacer una locura. A mí me pareció que el mejor proceder era despedir al forastero y prohibirle de allí en adelante que visitase nuestra casa. La despedida era tempestuosa; en sus ojos grises vi una mirada llena de odio demoníaco, y su boca estaba torcida en una mueca de triunfo sardónico. Para apartar de sus sufrimientos los pensamientos de Julcza, cerramos nuestra casa y fuimos a vivir por un rato en el campo cerca de Temesvár.

Una noche cuando todos los de la casa se habían acostado, y todo estaba tan quieto como la sepultura, oí la trápala de los cascos de caballos en el camino. La noche era oscura y nebulosa; pero al mirar por la ventana vi indistintamente a lo lejos un carruaje tirado por cuatro caballos negros que se alejaban galopando en una nube de polvo. Soy naturalmente supersticioso, y el ver aquellos cuatro caballos negros me paralizó de horror, porque supe que eran de mal agüero. Mi primera reacción era precipitarme en la alcoba de Julcza. Ella no estaba allí. La cama estaba desarreglada, y una de las sábanas, torcida en algo así como una soga, colgaba de la ventana. Sobre la mesa encontré una carta breve que decía: — "Padre y madre queridos. Perdonadme lo que hago y rezad por mi alma. Julcza." — I'll send the rest of the story later.

60218031 D UI K401
FBI
U S
LABORATORY

60218031 D UI
FBI
U S
LABORATORY

T-38

Here's the rest of that Vampire story.

No puedo describirle la congoja de (1)
todos nosotros. Buscamos en todas partes,
informamos a la policía, rebuscamos la
vecindad en millas a la redonda; pero no
conseguimos ninguna noticia definida de
Julcza. Como acontece muy a menudo en semejantes
casos de desaparición, muchos se presentaron a
decir que la habían visto en una parte u
otra, acompañada de un hombre de edad,
pero la pista no llevó a nada. En cuanto a
mi mujer, ella estaba convencida de que
Julcza se había raptado por un vampiro, y
lo que la angustiaba más que la pérdida de
su hija mayor era el pensamiento aterrador
que Julcza, una vez bajo el dominio de un
vampiro, se convertiría también en vampiro.
"El forastero era vampiro", exclamó. "¿No advertiste
sus dientes puntiagudos, sus labios rojos? Los
cuatro caballos negros eran suyos y ahora
posee así el alma de Julcza como el cuerpo.
Cuando acabe de chuparle la sangre, ella
llegará a ser como él, y nos perseguirá
hasta que quedemos arruinados." Pasó todos
los días rezando. Cada momento creía oír gritar
a Julcza, y imaginaba que Julcza iba a aparecer
en forma de murciélago para perseguir a a
Sándor, o a su otra hija, Sari. Colgaba

60218031 D UI K393
FBI LABORATORY

60218031 D UI
FBI LABORATORY

crucifijos en todos los cuartos, y ins[illegible], en colgar hojas de ajo sobre las camas de Sari y Sándor para protegerlos. Su mente se descompuso y solía vagar sin objeto por la casa con una mirada distraída, llamando a Juleza y santiguándose como para exorcizarla. Al cabo de unos meses, seguí al cementerio el coche fúnebre que la llevaba.

En cuanto a Sándor, dejó la casa después de la muerte de su madre y yo quedé solo con Sari en nuestra casa de luto. De vez en cuando, Sándor me escribió acerca de su vida. Había obtenido empleo de escribiente en una oficina en Budapest y colegí de sus cartas que estaba satisfecho con su vida rutinaria. Después, no tuve noticia de él durante mucho tiempo, hasta que llegó un día una carta que me dijo ir a él en seguida porque tenía una enfermedad seria. Al llegar a Budapest fui derecho a su aposento y le encontré tendido en una habitación mugrienta, pareciendo como si hubiese de morir de un momento a otro. Estaba tan blanco como una sábana y no pudo más que abrirse los ojos y darme una sonrisa triste y cansada. El médico, que estaba de pie al lado de su cama, me dijo que Sándor no iba a vivir muchos

60218031 D UI K393
FBI LABORATORY

60218031 D UI
FBI LABORATORY

días más, porque estaba en la última etapa de la tisis aguda. La vida parecía desaguar rápidamente de mi hijo. A veces llamaba débilmente por Julcza, y me contó un extraño ensueño que había experimentado. Soñó que la encontró a la puerta, en forma de arco, de una ciudad, y ella estaba dentro del arco, y con la mano le llamaba a él que entrase. Ella estaba vestida de blanco deslumbrante y parecía brillantemente bella y feliz, pero su cara era tan blanca como su traje, y sus labios se semejaban a una herida escarlata. Ella le llamó repetidas veces, pero, aunque él luchó fuertemente por cruzar el umbral, no lo pudo. Luego se despertó en un estado de terrible angustia y se sintió tan débil que creía morir. No pudo comprender por qué se sintió tan triste, ya que el ensueño fue un feliz y Julcza había parecido irradiar felicidad. Noche tras noche se repitió el ensueño, y cada vez, al despertarse, Sándor experimentó un sentido de debilidad abrumadora. Luego, una noche en el ensueño, ella le había atraído a través del arco y él la había seguido por el pueblo y a lo largo de un camino hasta que llegaron a una arboleda donde él vió grises lápidas sepulcrales esparcidas alrededor.

K393
60218031 D UI K393
FBI LABORATORY
60218031 D UI
FBI LABORATORY

Sándor solía delirar de manera incoherente por varias horas seguidas, tratando de recordar dónde había visto las lápidas. "¡Ojalá pudiese recordar el nombre! ¡Luego sabría yo dónde hallar a Julcza!" —gritaba. Cada día se debilitaba más, no obstante el tratamiento del médico y las medicinas que tragaba. Pero yo sabía que no valdrían ni todas las medicinas del mundo, porque lo que le consumía lo era el espíritu de Julcza. Así como lo había hecho mi querida mujer, coloqué ajos alrededor de su cama y un crucifijo sobre su cabeza. De noche jamás le dejé solo y le miraba revolverse en la cama buscando en vano la paz. En su rostro había una mirada de anhelo desesperado, y murmuraba siempre otra vez el nombre de Julcza. Sabía yo que estaba hipnotizado por el espíritu de ella como un colibrí por el ojo de la serpiente. Recé sobre él todo rezo que se me ocurrió, y todos los conjuros que había aprendido de las viejas gitanas, pero todo era en vano. En un cierto momento de la noche, yo solía adormecerme, y una niebla se formaba ante mis ojos. Después de dormitar un momento, me despertaba. Sándor dormía tranquilamente, pero su cara parecía todavía más pálida

60218031 D UI K393
FBI LABORATORY

60218031 D UI
FBI LABORATORY

que antes, ¡ y del lado de su boca veía (13)
yo correr sobre su blanco cuello un delgado
chorro de sangre. Cada hora que vigilaba yo
sobre su lecho de muerte me aterrorizaba más,
porque le veía convertirse poco a poco de
mi pobre hijo moribundo en el vampiro
inmortal, dispuesto a hacer mal a los
demás hombres. Por fin, una noche, en medio
de un sueño inquieto, de súbito lanzó a
gritos: — "¡Las lápidas! ¡Las lápidas
sepulcrales! ¡Sé dónde están! Puedo ver los
árboles y la baja valla! El pueblo se llama
Lepsény. Pasa tú por el pueblo y después a
lo largo del camino milla tras milla hasta
que llegues al cementerio." — Al despertarse,
estaba tan agotado que se negó a hablar y
no pudo recordar su ensueño. Pero yo me
había decidido. Me determiné a buscar el
cementerio, hallar la tumba de Julcza y librar
el mundo del terrible vampiro. Dejando a Sándor
al cuidado de un pariente en quien tenía yo
confianza, partí de Budapest acompañado de
una vieja gitana que conocía yo desde hacía
muchos años. Ella había de ser mi cómplice en
la tarea horrible que yo debía llevar a cabo.
Era una de las <u>cohalyí</u>, como los gitanos en
Hungría llaman a las brujas, y mientras que

60218031 D UI K393
FBI LABORATORY
60218031 D UI
FBI LABORATORY

marchábamos a lo largo del camino, murmuraba encantamientos siempre que no me estaba aconsejando cómo librarme de la amenaza del vampiro. Después de llegados a Lepsény, regresamos por el camino, y al cabo una búsqueda fatigosa, llegamos a este cementerio en donde estamos sentados ahora usted y yo, y descubrí que cuadraba con la descripción que la había dado mi hijo en su ensueño. Examinamos tumba tras tumba y al cabo de una larga búsqueda llegamos a una tumba en un rincón en cuya lápida estaba entallada en letras grandes la nombre Julcza. Había muerto el año pasado. ¿Cómo había muerto? ¿Quién le había cerrado los ojos? ¿Murió pobre? Y si murió pobre, ¿quién erigió la lápida sobre su sepultura? ¿Quién sabe?

La noche siguiente volví al cementerio con la vieja para llevar a cabo la horrible tarea de liberación. La noche era tempestuosa, el viento silbaba en los árboles, y la lluvia y la aguanieve nos azotaban la cara. No había luna y se lo agradecí a Dios. La luna habría expuesto nuestro trabajo siniestro y quizás hubiera atraído a nosotros los campesinos recelosos. A medianoche comencé a cavar en la sepultura mientras que la vieja esperaba cerca, diciendo encantamientos entre dientes. Habiendo cavado yo un rato, la

60218031 D UI K393
FBI LABORATORY

60218031 D UI
FBI LABORATORY

pala chocó con el ataúd. El golpe de la (15.)
pala contra el ataúd me infundió tanto horror que casí me desmayé, pero la vieja me dijo en voz severa que quebrase la tapa con la pala. Difícilmente hice lo que me mandó, y cuando hube arrancado la tapa, miré todo lo que restaba de mi Julcza. Por un momento creí ser víctima de una alucinación, porque Julcza parecía como sí durmiese tranquilamente. Sobre sus ojos estaba extendid una sustancia tenue y sus labios eran de un rojo subido, como si acabase de alimentarse de una comida asquerosa en el mundo de los vivientes. Me detuve otravez, porque mis ojos estaban clavados en el cuerpo dentro del ataúd. La voz aguda de la vieja volvió a interrumpir mi meditación: — "Apresúrate y emplea este cuchillo. Debes cortarle la cabeza y enterrar ésta en otra parte del cementerio. Si lo haces, su espíritu dejará de molestarte a ti y a tu familia." — En diciendo esto, la fea vieja me tendió un cuchillo afilado que había llevado consigo y en seguida empezó a recoger leña con que hacer cerca un fuego. Endureciéndome el corazón, traté de hacer lo que me había mandado, pero me

K393

60218031 D UI K393
FBI LABORATORY

60218031 D UI
FBI LABORATORY

faltaba resolución para ello. Luego la bruja arrebató de mis manos el cuchillo y de un solo golpe separó la cabeza del tronco. Me cerré los ojos, pero me pareció como si el cuerpo gimiese, y saliese sobre mí un chorro de sangre. Después de sujetar la tapa del ataúd y amontonar sobre él la tierra, enterramos la cabeza al otro lado del cementerio, y partimos rumbo a Budapest. Antes de despedirse de mí, la vieja me dijo: — "No dejes de volver al cementerio y verter vino sobre la sepultura de tu hija, porque nada es tan buena como el vino para tranquilizar y dar reposo al espíritu de un muerto." — Al llegar a la cabecera de mi hijo, vi que estaba para morir; pero ya no tenía en los ojos la mirada desesperada, sino una paz serena; y antes de morir, no tuvo tiempo sino para solicitar mis rezos. Le enterré en el mismo cementerio que su hermana, y una vez al mes vengo a visitar las dos sepulturas. Esta noche al entrar aquí me asusté cuando vi el fuego, y temí que alguien hubiese descubierto mi secreto.

— — — — — — — — — — — — — — — —

Acabado su cuento, el viejo me condujo al otro lado del cementerio, donde me enseñó una lápida recientemente erguida, en la

(16)

60218031 D UI K393

FBI LABORATORY

60218031 D UI

FBI LABORATORY

cual leí el nombre de Sándor. (17)

Ya amanecía, y el aire era gris y nebuloso. El viejo, jalando tras sí su perro, y yo salimos del cementerio. Vi a la cima de una colina a una mujer que venía hacia nosotros. Al verla, me dijo el anciano: —"Allá viene mi hija Sari: siempre viene por mí después de mi larga vigilia nocturna."— Llegada cerca de nosotros, la mujer corrió al viejo y le besó. Los vi partir para Lepsény.

Me dirigí resueltamente hacia Budapest.

K393

60218031 D UI K393
FBI LABORATORY

60218031 D ui
FBI LABORATORY